

El reto de entender el mensaje electoral de Andalucía

José Martínez Olmos
Senador del PSOE

Las elecciones andaluzas del pasado 2 de diciembre han supuesto un auténtico terremoto electoral cuyas consecuencias políticas van a durar mucho tiempo y se van a trasladar al escenario político nacional. La izquierda ha perdido casi 700.000 votos (unos 400.000 el PSOE y unos 280.000 Adelante Andalucía), en un proceso con 5 puntos menos de participación y en el que se ha duplicado el número de votos nulos. Los votos perdidos en la izquierda mandan un mensaje electoral que debe ser analizado y entendido. Por el contrario, las derechas han conseguido movilizar a su electorado, siendo la novedad más llamativa los casi 400.000 votos de Vox, que irrumpe con fuerza.

Desde el punto de vista parlamentario, el mapa electoral incorpora por primera vez en Andalucía a una fuerza política de extrema derecha que, con 12 escaños, tiene la llave del Gobierno y puede condicionar aspectos clave de su gestión y de la actividad parlamentaria en esta próxima legislatura. Y por primera vez, el número de escaños de las fuerzas políticas de la derecha suma más que los escaños del arco parlamentario en la izquierda.

Por eso, aunque las elecciones las ha ganado otra vez el PSOE de Andalucía, todo apunta a que es más que probable que los partidos de la derecha puedan terminar articulando un acuerdo para hacerse con el Gobierno de la Junta de Andalucía por primera vez en la historia de la autonomía andaluza desde 1980. Salvo sorpresa, este es el escenario más probable hoy, ya que la mayoría de los análisis tienden a descartar un Gobierno diferente o una repetición de las elecciones.

Un nuevo Gobierno andaluz acordado entre el Partido Popular y Ciudadanos con el apoyo de la

fuerza ultraderechista Vox sería una de las principales novedades de estas elecciones y apuntaría cuál es el proyecto que atesoran las derechas españolas para recuperar el poder tras las futuras elecciones generales en España.

Podrá comprobarse de nuevo que las derechas políticas no se ruborizan por acordar un programa político que se sustente en una fuerza que se nutre del franquismo y propone medidas inconstitucionales, como son el acabar con las autonomías o con leyes que reconocen derechos sociales conquistados a lo largo de los últimos años. Todo vale con tal de desalojar del poder al PSOE. Ahora en Andalucía, después en España.

Un nuevo Gobierno andaluz acordado entre el Partido Popular y Ciudadanos con el apoyo del ultraderechista Vox apuntaría cuál es el proyecto de las derechas españolas para recuperar el poder en las próximas elecciones generales en España.

Pero tiempo habrá para valorar en profundidad las medidas que se acuerden y se vayan ejecutando por este eventual y más que probable nuevo Gobierno de las derechas en Andalucía, una vez se concrete y confirme su viabilidad en los debates de investidura a celebrar en las próximas semanas en el Parlamento de Andalucía.

En estas elecciones, los socialistas tenemos el reto de entender el resultado electoral teniendo en cuenta que siempre los electores de las fuerzas políticas que sufren un retroceso mandan un mensaje que debe ser bien interpretado para poder emitir señales de que se ha entendido y que ello se traduce en cambios que sintonicen con dicho mensaje.

Para los socialistas es muy importante profundizar en el análisis de en qué medida y con qué intensidad el retroceso electoral se debe a cada una de las variables o factores que han podido condicionar el comportamiento de los electores. Así, saber la influencia de la gestión del Gobierno de la Junta de Andalucía en estos años en el voto o la influencia del debate nacional en asuntos como la inmigración o el conflicto con Cataluña, o la corrupción atribuida interesadamente por la derecha a los socialistas por el caso de los ERE, o cualquier otro factor, es algo que se convierte en un elemento esencial para poder recuperar votantes en siguientes procesos electorales.

En cualquier caso, a falta de profundizar en estos aspectos y sea cual sea la influencia de cada uno de los factores citados, debemos considerar que la complejidad de los mismos requiere quizás un abordaje más elaborado para poder neutralizar el efecto demoleedor que tiene la simplificación con la que los partidos de las derechas y sus apoyos mediáticos trabajan para generar estereotipos que entran fácilmente en el imaginario colectivo.

Los argumentos y mensajes que usa la derecha en una campaña electoral no son diferentes a los

que desarrollan en su labor de oposición. Son los mismos. Y lo hacen como ya nos han mostrado en numerosas ocasiones siguiendo las directrices de Arriola cuando recomendó a Aznar la simplificación del "Váyase Señor González" de la oposición o el "España va bien" en el Gobierno. Esos mensajes necesitan una reconstrucción, una contraargumentación y una nueva deconstrucción para enfrentarlos con rigor y sin dejar caer en saco roto su impacto en el electorado.

En Andalucía, las derechas han insistido reiteradamente en los estereotipos simplificados que han podido terminar teniendo impacto en la decisión de los electores. Asuntos como la corrupción que le imputan injustamente a los socialistas por el caso de los ERE, o los 40 años de "régimen socialista", o la responsabilización a los socialistas de los recortes en los servicios públicos mandados por la política económica de Rajoy, o el "efecto llamada" en la inmigración, o las supuestas cesiones al independentismo, son un ejemplo de lo que quiero decir.

La tarea que debemos acometer en el futuro inmediato requiere revisar y modernizar el proyecto

TIENDA CBA

PAPELERÍA • REGALOS • COMPLEMENTOS • MÚSICA • HOGAR • POSTALES • LIBRERÍA
REPRODUCCIONES ARTÍSTICAS • JUEGOS • DISEÑOS EXCLUSIVOS • OBRA GRÁFICA

circulobellasartes.com



tlf 911 713 263 | tienda@circulobellasartes.com | [tiendacirculo](https://www.instagram.com/tiendacirculo)
[martes a viernes • 16:00 > 20:00h | sábado y domingo • 11:00 > 15:00h]
10% DE DESCUENTO EN TODOS LOS PRODUCTOS PARA LOS SOCIOS DEL CÍRCULO



para Andalucía, reforzando la capacidad integradora de su dirección política, así como el perfil de izquierda transformadora y comprometida que debe seguir caracterizando al socialismo, para recuperar a todos los votantes de izquierda que en estas elecciones hayan optado por la abstención, el voto blanco o nulo e, incluso, hayan optado por otro partido. Los proyectos y las propuestas deben ser capaces de mejorar la vida de la gente y, en especial, la de los más débiles. En la acción institucional, si finalmente se forma un Gobierno con las derechas, la labor de oposición debe ser firme y basada en una crítica constructiva capaz de ofrecer alternativas que debemos hacer posible que la ciudadanía las perciba como propuestas válidas, viables y de izquierdas. En este contexto, el debate sobre los liderazgos debe tener cabida en los tiempos que correspondan para acertar en las respuestas que esperan aquellos electores andaluces que no han sido seducidos en esta ocasión.

Junto a esto y para los próximos procesos electorales hay que reforzar la sintonía interna del proyecto socialista y asegurando la integración y

la unidad como señas de identidad, a fin de evitar eventuales fugas de apoyos que puedan debilitar las posibilidades electorales del PSOE y poner en riesgo el Gobierno en el futuro. Eso sería un desastre para la política en España, dado que los desafíos a los que nos enfrentamos en la actualidad

PP y C's no se ruborizan por acordar un programa político apoyado por una fuerza que se nutre del franquismo y propone medidas inconstitucionales como acabar con las autonomías o con leyes que reconocen derechos sociales conquistados a lo largo de los últimos años. Todo vale con tal de desalojar del poder al PSOE. Ahora en Andalucía, después en España.

en asuntos como el conflicto territorial con Cataluña, el reto de la inmigración, la sostenibilidad del bienestar, la lucha por la igualdad o los vinculados al cambio climático y las necesarias adaptaciones del modelo productivo para la sostenibilidad de la economía están huérfanos de respuestas integradoras en los partidos de las derechas españolas; ello pone en riesgo la convivencia, la igualdad y el bienestar. Más aún, sabiendo que Aznar está en la sala de máquinas. **TEMAS**